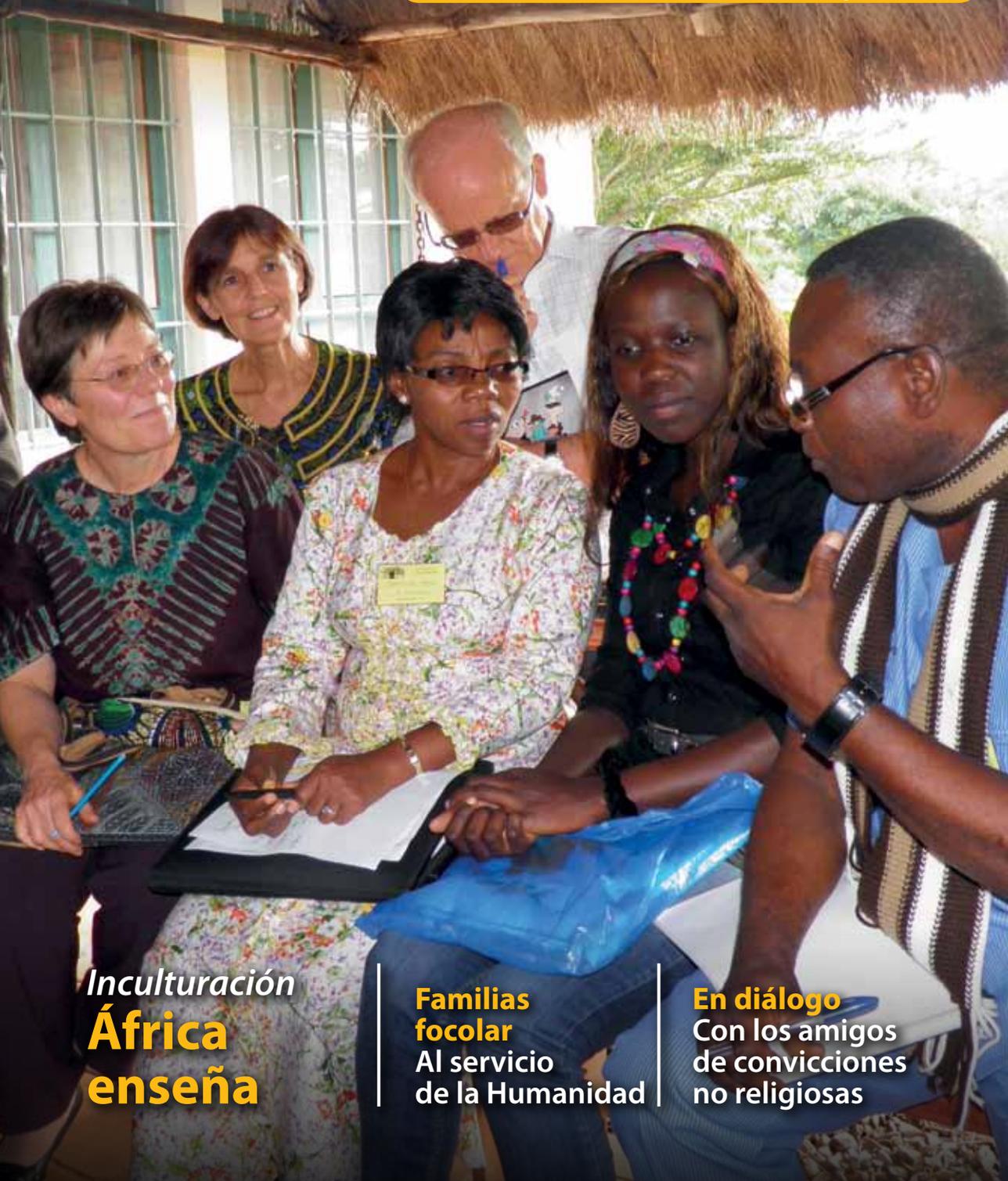


AÑO XXX N°6 JUNIO 2013

# MARIAPOLIS

Noticario del movimiento de los focolares



*Inculturación*  
**África  
enseña**

**Familias  
focolar**  
Al servicio  
de la Humanidad

**En diálogo**  
Con los amigos  
de convicciones  
no religiosas

# El más profundo «hacerse uno»

Queridos todos: Una de las muchas gracias que la Virgen nos ha dado, en este mes de mayo, durante nuestra permanencia en África, ha sido la de comprender una nueva dimensión del «hacerse uno», actitud tan conocida y familiar para nosotros y expresión de nuestro Carisma de la Unidad. Hemos profundizado cómo «hacernos uno» con el hermano, con los hermanos, para amarlos y expresar así, concretamente, nuestro amor a Dios.

Y hemos visto también con una luz nueva al hermano.

San Vicente de Paúl definía a los pobres que ayudaba: sus amos. Y por tanto los servía.

Nosotros hemos comprendido que debemos ver como nuestros amos, no sólo a los pobres, sino también a todos nuestros prójimos. De hecho, si Jesús dijo que no había venido para ser servido, sino para servir (y nosotros debemos llegar a decir lo mismo), los siervos somos nosotros y los amos los demás.

Y dado que el hermano es así, debe tener la primera palabra, ser respetado y obedecido porque es él quien manda.

Por tanto, ¿cuál debe ser nuestra actitud hacia él?

Ponerle en las condiciones de ser el primero en actuar, en tomar la iniciativa. Podríamos decir: de que sea el primero en amar.



Para que así sea, debemos ponernos a su disposición, acercarnos a él estando completamente vacíos de nosotros mismos y apartar, por él, incluso lo más hermoso, lo más grande que poseemos: nuestro mismo Carisma, nuestra espiritualidad, nuestra Obra, para ser ante él «nada», como Jesús Abandonado, como María Desolada. Ser «nada» que, paradójicamente, es ser el Ideal más auténtico, ser la Obra personificada.

De esta manera el hermano puede manifestarse porque encuentra quien le acoge: puede darse.

Y, dado que la «nada» en nosotros es una «nada de amor», no ciertamente una nada sinónimo de inexistencia, el Espíritu Santo que vela presente en noso-

tros, nos ilumina y nos permite guiar, en cierto modo, la conversación para que el hermano pueda abrirse completamente. Y no sólo esto, sino que nos da la manera de comprender aquello que está «vivo» en el corazón del hermano, «vivo» en el sentido sobrenatural, llama de la vida divina en él; o «vivo» simplemente en el sentido humano, o sea, expresión de aquellos valores que el Señor, al crearnos, ha depositado en cada alma humana.

Y en aquello que está «vivo», nosotros podemos – sirviendo – injertar con dulzura, con amor, con discreción ilimitada, aspectos de la verdad, del mensaje evangélico que llevamos en nosotros, y que dan plenitud y completan lo que el prójimo ya cree y que son a menudo esperados, casi anhelados; aspectos que arrastran consigo después, toda la verdad.

Más aún, si se piensa que él lo puede desear, podemos ofrecerle, con delicadeza, sin imponerle nunca, entrar por la puerta de la Obra (en sus distintas partes estructuradas o no) que creemos María le ha preparado, para que también esta persona pueda tener acceso a nuestra comunión, a la comunidad de nuestro Movimiento, que es una de las comunidades de la Iglesia.

De esta forma, el hermano ha sido el primero en dar, y nosotros después hemos hecho lo mismo, y la llama de nuestro Ideal actúa en beneficio de muchos.

Éste es un modo excelente para los Continentes donde la Iglesia (y en ella también nosotros) se apoya sobre las semillas del Verbo existentes en las distintas culturas para insertar la Vida (Jesús) sobre algo ya vivo, como está vivo cada árbol, incluso selvático, todavía no injertado.

Y es también una forma sublime para

las tierras así llamadas civilizadas, donde domina el ateísmo teórico o práctico, la indiferencia, el secularismo o el materialismo. Allí, donde no viven solamente los subvalores (como el poder, el dinero, los honores, el propio bienestar, etc.), a veces salen a relucir ideales más o menos elevados, y con frecuencia tanta buena voluntad.

Todo esto se debe valorar también y acoger como la base para construir la fraternidad humana.

Esto que he explicado es el «hacerse uno» más profundo, más íntimo, que ciertamente supone el dar de comer a quien tiene hambre, el construir hospitales para quien está enfermo, es decir, supone las obras. Pero no se agota en ellas, ya que son un aspecto más externo del «hacerse uno».

La primera obra que debemos edificar es Cristo en nosotros, es María en nosotros. Y ellos son, precisamente ellos, allí donde son «nada», en el abandono y en la desolación. Y por ello llegan a ser «todo», plenitud: Jesús en la resurrección y María, por participación en la vida divina, en su glorificación.

Durante el mes de junio, dedicado al Corazón de Jesús, es decir, al ardiente amor de Cristo, tratemos de vivir el que ha sido su modo de amar, este «hacerse uno» como Él ha hecho, cuando siendo Dios se hizo como nosotros, se hizo hombre.

Así pues, recordemos el «hacerse uno más profundo».



Del pensamiento de la Conexión CH del 28 mayo de 1992, publicado en Santificarse juntos, Ciudad Nueva, Madrid, 1994, pág. 120

En profundidad

# Inculturación, África enseña

**Del encuentro entre culturas diversas surgen nuevas modalidades para anunciar el Evangelio**

En la Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi*, Pablo VI expresaba su preocupación por el contraste entre Evangelio y cultura, viendo en ella el drama de nuestro tiempo. Por tanto, expresaba su deseo de que se superara esta división conociendo las distintas culturas con más interés y atención. La evangelización de las culturas, o sea de las formas de vivir y pensar de los pueblos, como subrayaba después Juan Pablo II, es «la forma más profunda y más completa de evangelizar la sociedad, porque a través de ella, el mensaje de Cristo entra en las conciencias y penetra en las costumbres de las personas, en sus actividades, instituciones y estructuras», y en la Exhortación apostólica *Ecclesia in Africa* (87), no duda en definir la inculturación como un «camino para la santidad».

En sintonía con el pensamiento de los Papas y por una intuición que brotaba del amor, Chiara, durante su viaje a Nairobi (Kenia), en mayo de 1992, fundó la Escuela para la Inculturación, inspirada en la Espiritualidad de la Unidad, para dar espacio



Fontem, mayo 2000

al estudio de las particularidades y valores de las culturas africanas.

De este modo, tras bastantes años de presencia del Movimiento en África desde 1963, ahora se recogían los múltiples frutos de la Vida del Evangelio que había brotado y desarrollado en tantas comunidades de las naciones del Continente, e iniciaba también una nueva etapa. A los miembros del Movimiento de toda África, reunidos en Nairobi, Chiara les sugería que hicieran resaltar su sabiduría y el propio patrimonio de sus culturas, considerados también a la Luz de la vida de la espiritualidad de la unidad, estimulando en la vida y reflexión de todos ellos el compromiso por la inculturación.

Se iniciaba así un interesante proceso de descubrir al otro, de inculturación y de interculturación incluso entre las mismas culturas africanas, dadas las especificidades de los distintos grupos étnicos. Con el paso de los años han crecido los frutos de ese *hacerse uno más profundo*<sup>1</sup> indi-



Mariápolis Piero (Kenia), mayo 1992

cado enseguida por Chiara como vía maestra para nuestro trabajo. «Nos hemos dado cuenta de que tenemos un arma superpotente para la inculturación – decía en Nairobi – que me parece que es sólo nuestra, porque tenemos el Carisma de la Unidad... el "hacerse uno". ¿Sabéis qué significa hacerse uno? Significa cortar por completo la raíz de tu cultura y entrar en la cultura del otro, comprenderle y dejar que se exprese hasta que lo hayas comprendido dentro de ti, y cuando lo hayas comprendido, entonces podrás empezar a dialogar con él y pasar también el mensaje evangélico a través de las riquezas que él ya posee»<sup>2</sup>.

De hecho, Chiara explica: «No podemos entrar en el alma de un hermano para comprenderlo, para entenderlo... si la nuestra es rica de una preocupación, de un juicio...», «hacerse uno significa ponerse ante todos en posición de aprender, porque tenemos realmente que aprender»<sup>3</sup>.

Siguiendo la consigna de Chiara, en la nueva Mariápolis Piero, poco distante de Nairobi, nació una sede permanente para la inculturación, que en estos 20 años ha dado vida a congresos panafricanos sobre temas importantes, como puede verse por los libros ya publicados (se pueden pedir en italiano, francés e inglés a [segr.inculturazione@focolare.org](mailto:segr.inculturazione@focolare.org)).

Obispos y teólogos han expresado en estos años su estima por este trabajo: «En la fase actual que estamos viviendo – escribe por ejemplo el prof. Maviiri, ex Rector de la Universidad Católica de África del Este – es como nunca oportuno y apropiado que se publiquen tales trabajos, no sólo para subrayar la necesidad y la urgencia de la Inculturación, sino también para "testimoniar la alegría de descubrir el don de cada uno como respuesta al amor de Dios por todos". Esta es la praxis de la Escuela de Inculturación del Movimiento de los Focolares».

*Maria Magnolfi*

- 1 C. Lubich, El más profundo «hacerse uno», Conexión, CH Roma 28.05.1992.
- 2 C. Lubich, A los representantes de las comunidades de África, Nairobi, 18.05.1992
- 3 C. Lubich, *L'arte di amare*, Roma, 2005, p.74.

## La Persona en el África Subsahariana

En la Mariápolis Piero la 10ª Escuela de Inculturación



Una experiencia más allá de las expectativas para los 287 participantes en la 10ª Escuela de Inculturación (10 – 13 mayo): voluntarios, gen

y focolarinos provenientes de las Naciones de África situadas al sur del Sáhara. Resulta espontáneo decir que la Escuela estuvo envuelta por una verdadera gracia que «hace evidente la acción del Espíritu Santo», comentaba Bruna Tomasi que, con Lucio Dal Soglio, la ha seguido desde que nació.

La temática sobre «La Persona» era estimulante. Las Comisiones zonales iniciaron los trabajos proponiendo un rico abanico de elementos de la antropología africana, según lo específico de las áreas geográficas de las que emergía la raíz comunitaria como nota común irrenunciable. A continuación la identidad del ser humano en la antropología bíblico/semítica y en los escritos del Nuevo Testamento; en la teología trinitaria y filosofía africana, en los documentos del Vaticano II y a la luz de la Espiritualidad de la Unidad. «El otro es otro yo», el tema de Emmaus, resonó como si estuviera escrito a propósito para que penetrara en el patrimonio de Chiara del amor al hermano.



Un fruto fundamental era el nuevo lanzamiento y entusiasmo por llevar el Ideal de la Unidad a todas partes, siendo más conscientes de las propias raíces y del mandato de Chiara a llevar la evangelización, sin tener miedo a los desafíos y actuando con discernimiento sobre los límites innatos de las diversas culturas, siendo conscientes de los valores que ellas contienen. Con responsabilidad para saberse mover entre la propia gente, testimoniando la radicalidad de los comportamientos y viviendo el hacerse uno para entrar en las mentalidades de las distintas culturas desde dentro. Era fuerte la relación con Chiara, comprendiendo por su ejemplo cómo actuar en el diálogo con las religiones tradicionales.

El Jefe de Tribu Charles Morfaw, de Fontem – voluntario – explicaba el extraordinario resultado del hacerse uno de Chiara con el Fon Defang (el primer Fon de Fontem que se reunió con Chiara en 1966). Decía que «determinó la inserción del Ideal y la consiguiente evangelización en el pueblo Bangwa». Reiteraba a los presentes que él sentía tener que ser «estudiante» de Chiara, no sólo «seguidor» de ella, para aprender a hacer suya su visión y su práctica de vida para transmitirla a los demás con el propio ser. Está casado desde hace diez años, su mujer es también voluntaria, y ha elegido abiertamente permanecer monogámico, habiendo encontrado la manera de explicarlo sapientemente a los notables de su clan y a su pueblo.

Otro tema que sobresalía de esta edición era la participación de Gen y Jóvenes por un Mundo Unido, inserta en el Proyecto Sharing

with Africa lanzado en el Genfest. Los Gen que vinieron en nombre del Centro – bien integrados con una treintena de otros del Este



de África – siguieron fascinados el programa de la Escuela, poniéndose en contacto directo con los valores de sociedades inspiradas en el Ubuntu, según el proverbio de los pueblos Bantu «Yo soy porque nosotros somos» que favorece la sociabilidad del ser humano y la realización de uno mismo en interacción con los demás. «Yo soy lo que soy en virtud de lo que somos todos».

La reflexión sobre los valores continuó en los grupos. Activos y muy vivos, con un abierto intercambio, se comprometieron en identificar los valores que emergen en los diversos contextos africanos, para que no sean signos del pasado, sino talentos para usar en la evangelización. Valores que incluso los jóvenes sienten que no hay que perder en este mundo globalizado, sino que se propaguen también entre sus coetáneos con la vida y con todos los medios posibles. En la conclusión, los participantes escribieron: «Ha sido Chiara la que nos ha dado el valor de conocernos el uno al otro como pueblos, haciéndonos descubrir el ser uno y abrir nuestros ojos sobre nosotros mismos para ser un don para todos. Sus proféticas palabras de 1992 se están realizando».

*Maria Magnolfi*



# Hacer que brille Dios

**Emmaus y Giancarlo han visitado durante un mes las cuatro zonas alemanas, entre sorpresas y complacencias**

Al terminar el encuentro con la «familia de Chiara» en Ottmaring el domingo 2 de junio, Giancarlo Faletti comentó un poco en broma con un focolarino que estaba cerca: «¿Podrías hacerme el favor de decirme cómo me llamo?». Tanto él como Emmaus tenían toda la razón para estar cansados.

En dos etapas – del 1° al 14 de mayo y del 23 de mayo al 2 de junio – habían visitado el Movimiento de los Focolares en Alemania, interrumpido unos días en Pentecostés, cuando tuvieron que representar al Movimiento en Plaza San Pedro durante el gran Encuentro de los Movimientos católicos con el Papa Francisco. El viaje a Alemania los llevó a las cuatro subdivisiones territoriales en que está dividido el Movimiento: las zonas de Alemania Este, Alemania Noroeste, Alemania Sur y la ciudadela ecuménica de Ottmaring.

En 21 días tuvieron 61 citas, entre ellas los grandes encuentros de internos y adherentes en Zwochau, Wuppertal, Heilbronn y Ottmaring, ma-

nifestaciones públicas, como la reunión sobre el diálogo de la vida en Berlín, audiencias, encuentros con grupos y Ramas del Movimiento, visitas a Obispos, coloquios preparativos y conclusivos con los respectivos Delegados de la Zona. Se les pedía no sólo una gran capacidad de escucha, sino también intervenciones y temas públicos, preguntas y respuestas, coloquios personales, debates, mensajes. Por eso no es de extrañar que alguien, después de tal programa, pueda tener la impresión de no recordar ni siquiera su nombre.

Pero también se podía hacer la pregunta al revés y preguntar a los miembros del Movimiento de los Focolares en Alemania si ellos, después de este viaje, después de tantas demostraciones espirituales y concretas, saben también quiénes son. En otras palabras, si este viaje, que debía servir a Emmaus y a Giancarlo para conocer mejor Alemania y a los alemanes, ha producido algún fruto o cambio en las personas que recibieron su visita y no sólo a los visitantes.





Desde la perspectiva de uno que ha tenido la posibilidad – y diría también la gracia – de seguir todo este viaje desde al principio hasta el final, me parece poder subrayar tres efectos: el viaje de Emmaus y Giancarlo nos ha valorado, unificado y elevado.

### **Nos ha valorado**

Los alemanes, por naturaleza, somos escépticos. Tendemos a ponernos en duda a nosotros mismos, a los otros e incluso al buen Dios. «Si nuestro presidente caminara por el agua – según un dicho sintomático – diríamos enseguida: seguro que lo hace sólo porque no sabe nadar».

A esta característica, Emmaus y Giancarlo – con gran intuición – han respondido con una sincera admiración: por la frescura de vida Ideal que han visto emerger en la zona de Alemania Este, por el perfeccionismo y la integridad de la Obra en Alemania Noroeste, por la plenitud de talentos e iniciativas que encontraron en la zona de Alemania Sur y por la dimensión profética de la ciudadela ecuménica de Ottmaring.

Pero también han valorado iniciativas y experiencias individuales. Basta pensar en ese voluntario que trabaja de maquinista de trenes, que por los horarios de trabajo le cuesta reunirse regularmente con los otros miembros de su núcleo, sobre todo con otro que es camionero. Para cultivar su relación y vivir «con Jesús en medio» a menudo sólo pueden llamarse por teléfono en algún intervalo de su trabajo. Emmaus se quedó entusiasmada pensando en estos dos hombres que circulan por las carreteras y las vías de Alemania y que con su vida de la Palabra dan espacio a Dios viviente entre ellos.

O también recuerdo la reacción de la Presidente a la pregunta de qué se podría hacer en Augsburg, para que el compromiso por la «unidad augustana»

anunciada en 1988 por Chiara pueda incidir más fuertemente en la vida social y política de la ciudad. Casi sorprendida, Emmaus dijo: «¿Cómo? ¿Queréis hacer aún más?». Y así puso de relieve todo lo que ya se está haciendo en este campo.

A frases como «por desgracia estamos solos...», desgraciadamente tenemos sólo...» ella reaccionó con una exclamación de estima, de valor, de reconocimiento. Y en primera persona he asistido a algunos momentos en los que este estupor, esta admiración, cambió la visión de otros sobre la realidad, e hizo grande lo que parecía pequeño y precioso lo que parecía poco importante.

### **Nos ha unificado**

El viaje de la Presidente y del Copresidente ha tenido un efecto unificador sobre el Movimiento en Alemania en dos sentidos: un tema al que Emmaus se refiere continuamente es la comprensión de la Obra como «familia», haciendo referencia a lo que para ella fueron las últimas palabras, o sea las últimas recomendaciones de Chiara: «Sed familia». Para Emmaus esto no significa un volver nostálgico a los primeros tiempos, pues no se cansa de explicar que la Obra ha tenido que vivir la diversificación en distintos grupos y Ramas para que todos encontraran su propia identidad. El «testamento» de Chiara – dice Emmaus – se dirige de hecho a la Obra terminada, completamente desarrollada, que ahora debe aprender de nuevo a poner en el centro de su proceder la unidad de una única familia espiritual. Esta familia tiene y debe tener su estructura, pero estas estructuras – y esto tenía que subrayarlo precisamente a noso-

tros en Alemania – deben servir siempre para realizar el gran fin para el que nació la Obra: el «*Ut Omnes*», la unidad de la familia humana, que no significa otra cosa, como a menudo dice Giancarlo, que el avanzar del Reino de Dios. Por esto ninguna estructura debe tener nunca como fin a sí misma.

En este horizonte hay que ver también los encuentros, a veces incluso un poco fatigosos y dolorosos, con los miembros evangélicos en Alemania. El reunirse de nuevo la gran «familia» de los Focolares hace aflorar aun más las diversidades y a veces evidencia incluso una cierta falta de sensibilidad de la mayoría católica. Emmaus y Giancarlo no han traído en su bagaje soluciones presidenciales a las cuestiones ecuménicas, sino que han acogido con gran atención el deseo de los evangélicos de ser respetados más en su diversidad.

Fueron también de gran importancia algunos encuentros de Emmaus y Giancarlo con personas que, por distintos motivos, antes formaron parte del Movimiento y no encontraron su sitio o que después de una larga permanencia en el mismo lo abandonaron, a menudo en circunstancias dolorosas y a veces incluso dramáticas. Emmaus entró en estos encuentros con el corazón abierto, con una profunda escucha, expresando una sincera conmoción y gratitud por cuanto estas personas contribuyeron y dieron a la Obra, sin ninguna referencia a una «recuperación».

Pero había aún otra dimensión unificadora, de carácter nacional, en este viaje. Al contemplar bien cómo se ha desarrollado, podría decirse que no se trataba de un viaje a las diversas Zonas alemanas, sino de un viaje a Alemania. Desde el principio estaba previsto que las conclusio-

nes del viaje se sacaran sólo al final. Y desde el primer momento se podía observar que Emmaus tenía dirigida siempre su mirada hacia toda Alemania. Y también la viva participación de los miembros del Movimiento en toda la zona a lo largo del viaje ha creado un sentido común que quizá no se veía desde que se hizo la subdivisión de Alemania en varias Zonas en 1981. Quizá, en este contexto, vale también cuanto se ha puesto de relieve respecto al desarrollo del Movimiento en varias Ramas: la subdivisión de la Obra en varias Zonas era un paso necesario pero que ahora debe dar lugar a una nueva unidad, que significa un paso adicional de madurez y no de retroceso.

## Nos ha elevado

El tercer efecto de este viaje lo llamaría elevación. Hago referencia a la invitación expresada por Emmaus al final del «Tour de Alemania» en Ottmaring, invitación que ya se podía intuir durante el gran encuentro con internos y adherentes de la zona Alemania Sur en Heilbronn. Allí le pidieron un deseo para los alemanes y ella, con cierta autoridad, respondió: «Precisamente porque sois tan ricos en talentos y tan perfectos, os desearía que tuvierais una relación aún más profunda con Dios, un coloquio más intenso y continuo con Él, que nace de una relación viva».

Después, en Ottmaring, Emmaus ha



ampliado ulteriormente este pensamiento, haciendo referencia a todos los dones que ella había descubierto en los alemanes: la fidelidad, la solidez, la capacidad de profundidad cultural, la capacidad de ir hasta el fondo de los problemas, sin pasarlos por alto, sino de querer resolverlos. Y por todo esto los invitó a desarrollar aún más el sentido de lo sobrenatural: *«Deseo que estéis cada vez más convencidos de que por esta capacidad vuestra puede brillar aún más la grandeza de Dios, que estáis muy capacitados para deciros a vosotros mismos: ¿Quiénes somos? Para descubrir cuánto trabaja Dios, quién es Dios para vosotros, qué puede hacer Dios por nosotros, y a través*



*de nuestra aportación, incluso cultural, hagamos que resplandezca también para los demás. Y esto, me parece, que es un gran don que Alemania puede hacer, que toda Alemania puede hacer a Europa, y no sólo a Europa, sino al mundo entero. Que esta base cultural haga emerger la grandeza de Dios».*

Es una invitación liberadora y comprometedor porque nos libra del estrés – real o incluso imaginario, pero de todos modos típico de los alemanes – de que todo lo tenemos que hacer nosotros. Y comprometedor para estar con los pies en la tierra, pero levantar la cabeza para tenerla anclada en el cielo y dar testimonio de una grandeza y una dignidad que no es nuestra.

*Joachim Schwind*

Gen3

## Mundo, ciudad,

**Un Supercongreso que lleva por las calles de Castalgandolfo a 1.300 gen3 entre los 9 y los 12 años, provenientes de 33 naciones**

« ¡Siento una felicidad inmensa y me parece que puedo amar a todos! Quizá porque está presente el Espíritu Santo entre nosotros que nos abre el corazón». Así se expresa una de los y las 1.300 gen3 entre los 9 y 12 años, de 33 Países del mundo, reunidos en Castel Gandolfo el 19 de mayo, día de Pentecostés, para su Supercongreso.

Se han sucedido juegos, danzas y muchos testimonios. Desde hace un año se estaban preparando para esta cita especial poniendo el «corazón en acción», para llevar a los rincones grises de sus ciudades el color del amor. Una fábula ha puesto en escena la certeza recogida por los y las gen 3: que se puede dar más felicidad al mundo y multiplicar a nuestro alrededor, la amistad, la solidaridad, la confianza.



Por la tarde, saliendo por las calles y la plaza del pueblo han involucrado en el programa a los habitantes y transeúntes. El Alcalde, que abrió con entusiasmo las puertas del

# corazón en acción

Ayuntamiento, dirigió por la noche a los participantes en el congreso un SMS que decía: «Voy a dormir con la mente llena de imágenes bellísimas y el corazón lleno de emociones. Gracias a todo el Movimiento de los Foculares. ¡Sois maravillosos!».

La directa internet con la presencia de Emmaus, pinchada en el sito web más de 12.000 veces, abrió las puertas de la sala al mundo. Las preguntas y experiencias daban una visión de la vida y de las problemáticas de los chicos. Se sentían acogidos y escuchados por Emmaus que ha entrado en su mundo. En el mensaje le escriben: «Gracias por tus enseñanzas, las que justamente nos sirven para nuestra vida de todos los días. Nos ha gustado mucho que nos hayas escuchado y hayas comprendido los problemas que encontramos y después has sabido darnos consejos sabios, útiles y claros para nosotros los gen 3. Ahora sabemos cómo hacer para amar a los "enemigos" y superar los momentos más difíciles. Cuando alguien nos hace daño podemos ponernos junto a Jesús para salvar el mundo, esto nos ha gustado mucho. Mientras estabas con nosotros parecíamos una sola persona, nos has traído tu amor y el de Chiara».



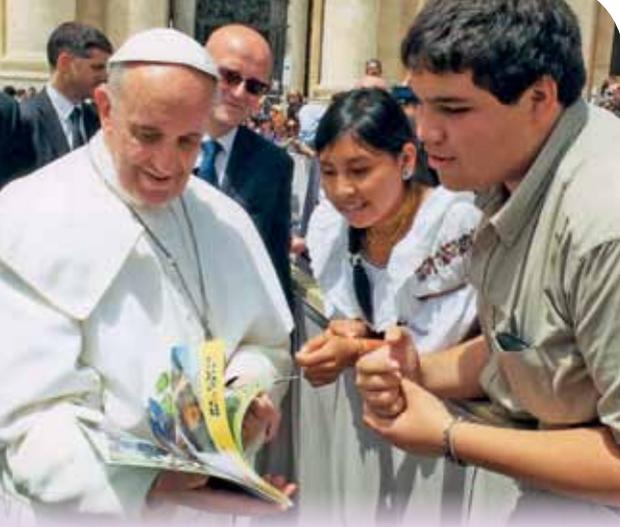
## ¡Alto vuelo!

### Congreso de las gen3

El congreso de las gen 3 ha continuado en las alturas. «Me ha gustado sobre todo cuando la sala se ha convertido en un avión y hemos embarcado en el vuelo Gen3-Airlines. ¿Destino? ¡El Paraíso, obviamente!». Siguiendo la metáfora de un vuelo con varias fases, desde el despegue a los momentos de turbulencia, las gen 3 han llegado al «corazón de Dios».



Con el tema de la «Llamita» han descubierto los dones del Espíritu Santo y han acogido los consejos de Chiara y su estímulo a amar siempre, como escribe una gen 3 en una cartita: «Trataré de hacer como tú nos has enseñado, Chiara. Cada vez que vuelvo a ver tu gran amor por Dios pienso que verdaderamente tu vida ha mejorado muchas cosas aquí en la Tierra. ¡¡¡Estoy segura de que las gen 3 y los gen 3 serán una generación de santos!!!».



En la visita al Centro de la Obra han encontrado el «corazón de Chiara», su presencia, experimentada vivísima en su casa y en la capilla.

En el programa del vuelo estaban previstas varias escalas: en los distintos continentes para conocer el «pueblo de Chiara» y la difusión del Ideal en el mundo, a través de las narraciones de muchos de los pioneros. Aterrizando en su mundo han profundizado muchas temáticas, para afrontar los desafíos propios de su edad: uso de los medios de comunicación, adolescencia y emociones, acoso escolar, escuela, vida de familia. Un centenar de adultos han dado su colaboración, haciendo experimentar todas las potencialidades presentes en la Obra, Jesús en medio entre las generaciones.

El último destino era la Plaza S. Pedro, corazón de la cristiandad, para el encuentro con el Papa Francisco. Presentes también los gen 3 que se habían quedado para su escuela. Una representación, saludando personalmente al Santo Padre, le ha mostrado en un momento gozoso el álbum «Corazón en acción» con las experiencias del mundo. El Papa lo ha ojeado con ellos subrayando la importancia de que «la juventud del Movimiento de los Focolares vaya adelante con estas obras». El amor hacia los últimos, vivido intensamente por los y las gen 3, ha sido acogido en el corazón de la Iglesia.

Stella Tomiola

## Familias-focolar Nuevas luces en las ciudades

Llamadas a estar al servicio de toda la Obra, como verdaderos focolares



«Estamos aquí con nuestros Delegados de la Zona, en espera de la conexión con vosotros para acoger el mensaje de Emmaus». Uno de los muchos SMS llegados alguna hora antes de la conexión internet con el Centro Mariápolis de Castelgandolfo, donde se estaba realizando la Escuela para las familias-focolar que ha tenido lugar del 2 de mayo al 2 de junio. Una Escuela muy esperada, que dejaba entrever ya en el título que habría de suceder algo nuevo. «Nuevas luces en las ciudades»: un augurio y un compromiso para las 175 familias-focolar presentes en la Escuela y provenientes de las diferentes partes del mundo. Una Escuela verdaderamente especial.

Es difícil decir en pocas palabras lo que han sido estos días: una especie de laboratorio, conducido por Jesús en medio, que hacía nacer ideas nuevas, inflamaba los corazones, lanzaba a todos con renovado entusiasmo a vivir por el «*Ut Omnes*» para alcanzar las «periferias» y dialogar con todos, también con los más alejados de nuestros ideales, para ser una nueva luz en los ambientes en los cuales estamos inmersos.

El momento central de la Escuela ha sido el video mensaje de Emmaus, grabado antes de su partida para Alemania, en el cual ella enfoca todo el valor de la familia-focolar, llamada a ser un verdadero focolar y, como tal, vinculada directamente a la Presidente. Las palabras de Emmaus han generado una profunda conversión en cada uno de nosotros, conduciéndonos con inmenso amor a ponernos al servicio de toda la Obra con sus comunidades, sus Diálogos y sus Movimientos de masa, con una nueva responsabilidad.

Desde los primeros momentos la atmósfera en la sala ha sido especial. Muchos testimonios, entre los cuales, particularmente significativo el de Elide y Gianni Cito, que han subrayado la necesidad de radicarse en Jesús Abandonado, más allá de los propios límites, de las tribulaciones personales y sociales, para poder ser nuevos focolares en el mundo. Ha sido importante redescubrir la figura de Foco a través de un video en el que Cosimo Calò habla del último periodo de su vida, muy luminoso.

El testimonio de algunas de las familias-focolar, entre las primeras a seguir este novísimo camino (Zanzucchi, Calò, Mayerhofer, Quartana, Colonnetti), ha hecho madurar la exigencia de una formación más frecuente, sobre todo para las familias más jóvenes. Alguien decía: «Ellos han sido formados directamente por Chiara; también nosotros querríamos ser ayudados más ...».

Cuando empezamos a preparar esta Escuela, sentimos la exigencia de ir a visitar a Augustin Kemdjo, el focolarino casado de Douala gravemente enfermo, para confiár-

sela. Por eso su funeral, celebrado durante los días de la Escuela, ha sido un momento de fuerte conmoción. Nos ha parecido que este acontecimiento pusiera un sello a las palabras de Emmaus, haciéndonos palpar la experiencia de santidad de Augustin, que nos parecía un designio cumplido de la vocación de focolarino casado y de sus ser familia-focolar junto a su esposa, Amata.

Para concluir la Escuela, hemos tomado algunas de las últimas respuestas sobre la familia-focolar, dadas por Emmaus y Giancarlo durante su reciente viaje a Alemania: ese ser «Familias Corazón» para generar y acoger, yendo al encuentro de los dolores y de los muchos desafíos de la Humanidad de hoy, ha sintetizado los muchos propósitos formulados.

Todos se han ido con la conciencia de haber participado en un momento histórico de la vida de la Obra; también a través de la conexión internet en muchas personas ha nacido una nueva responsabilidad, una alegría profunda, un nuevo compromiso a vivir con radicalidad para generar la presencia de Jesús.

Referimos una impresión, que nos parece resume los numerosos y vivaces ecos que están llegando: «Las palabras de Emmaus las teníamos ya en nuestro corazón, una por una; eran las palabras que tanto habríamos querido explicitar. Estaban, pero estaban cubiertas por un velo. Emmaus ha venido y nos ha quitado este velo. Ahora vemos más claramente quiénes somos y lo que podemos dar y estamos felices de depender de ella, como muchos focolares al servicio de la Humanidad.

*Maria y Raimondo Scotta*



# En Nemi con Città Nuova

## 6º Laboratorio anual de los encargados de la difusión.

Cada vez es una sorpresa. Pero esta vez ha sido doble, incluso triple. ¿Quién habría imaginado que 180 personas en tiempos de crisis económica encontrarán la posibilidad y el dinero para invertir en la promoción de una aventura editorial que va de la mano con la evolución y la eficacia de los Focolares en el territorio? Están los encargados en los Consejos de Zona y de Subzona y por lo tanto provenientes de casi todas las regiones italianas. «Por una red más empresa y por una empresa más en red» era el título de la cita en Nemi, en los Castillos Romanos, a principios de junio, que se ha enriquecido en algunos momentos del programa con la presencia de Luisa Gennaro y Mario Ciabattini, con los Delegados de la Zona y con muchos responsables de Subzonas italianas. Presentes también varios «apasionados» nombre acuñado para expresar una pasión que Città Nuova suscita en el momento en el que se está envueltos en un trabajo de red donde, como Chiara decía, «*quien escribe, quien lee y quien difunde tiene la misma importancia*». Un laboratorio, por tanto, teórico y práctico en el que se han querido afrontar juntos los puntos de debilidad para transformarlos en puntos de fuerza, tanto en el trabajo de difusión como en las propuestas editoriales en un mundo, el de la industria editorial y el mercado de la lectura, donde las ventas caen pavorosamente.



© Domenico Salmaso x 2

Tercera sorpresa: el entusiasmo. Cautivadoras y comprometedoras las experiencias de esta red ya operativa y competente en muchos puntos del País. Los medios de comunicación venden si ponen de relieve cinco tópicos: dinero, sexo, sangre, escándalo, éxito. Città Nuova propone un sexto tópico: la esperanza, porque el objetivo no es vender Città Nuova sino difundir la nueva cultura que nace del Ideal. La siguiente cita: Città Nuova day el 5 de octubre en las ciudades italianas. Para empezar todos juntos. «Este congreso es un laboratorio de creatividad del que la Obra tiene necesidad», han concluido en el saludo final Antonella Liguori y Dimitri Bregant. Y han recordado las palabras de Emmaus de no temer perder nuestra identidad en ir hacia afuera porque no se pierde, sino que se dona, y cada uno de nosotros es el primer medio de comunicación para difundir la experiencia que hemos vivido.

Marta Chierico



## Cuarto diálogo

## Hacia una «sana normalidad»

Crece localmente la relación de amistad y colaboración con los amigos de convicciones no religiosas

Este año ha comenzado una nueva etapa en la historia del Centro del Diálogo con personas de convicciones no religiosas, con una serie de encuentros, entre grupos regionales, que realizados directamente en el lugar, tienen la finalidad de promover el conocimiento, reforzar las relaciones y hacer circular las experiencias entre quienes están involucrados en este diálogo en el mismo País o región.

También en el pasado se hacían viajes a otras naciones fuera de Italia, pero aquí se trata de hacer de «los amigos» verdaderos protagonistas y constructores de diálogo allí donde viven, dando su aportación específica al Movimiento.

Eran más de veinte los amigos de Rusia, Eslovaquia, Austria, Alemania, Serbia, Croacia y Eslovenia reunidos en febrero durante dos días de encuentro en Viena.

Fuerte también la conciencia de que en la Obra toda realidad ha nacido y

puede desarrollarse viviendo el amor al hermano y de que hemos entrado en la nueva época de la Obra en la que cada uno, trabajando juntos, es constructor de ella en primera persona.

Momentos de puesta al día, muy profundos, en los que, a corazón abierto,



se ha podido hacer participes a todos de las últimas realidades del Movimiento y hacer surgir profundas comuniones.

En la tarde dedicada al encuentro con un grupo del Partido Comunista Austriaco se reunieron numerosos participantes atraídos también por la exposición preparada por uno de ellos, Walter Filip. Insólito tema el de sus

fotografías: tapaderas de alcantarillados, tomadas en toda Europa, pero que ponían de relieve su atención por descubrir obras de arte humildes.

El diálogo entre el Partido comunista y el Movimiento de los Focolares en Austria forma ya parte de una «sana normalidad», como ha subrayado el ecónomo del Partido, Michael Graber, añadiendo que desde hace poco también mujeres provenientes del Partido comunista y del Movimiento de los Focolares han comenzado encuentros para tratar temas de interés común.

El mismo timbre de profunda colaboración y





serio compromiso por parte de los «amigos» se ha notado también en Castell d'Aro, en la Costa Brava en España, donde algunos de los responsables del Centro del Diálogo se han encontrado con un nutrido grupo procedente de los Países de Europa Occidental.

Por primera vez el grupo del Diálogo de Florencia ha organizado en su territorio un congreso abierto a todos con el título «La responsabilidad hacia el otro», proponiendo a los casi 150 asistentes, entre los cuales 100 eran los amigos, una reflexión sobre la relación entre las personas en la sociedad. Fue huésped de honor Doni Fratta que ha contado cómo en el seno de los Focolares se ha tenido siempre atención hacia quien no compartía una elección religiosa.

Testigo de los primeros tiempos de este diálogo, Piero Taiti que ha narrado su encuentro con Chiara Lubich, subrayando todos los descubrimientos que él

hizo, de laicidad, de respeto, de diálogo, en su relación con ella.

Alentadoras las numerosas experiencias ofrecidas por el mundo juvenil, que colabora para difundir la fraternidad en los ámbitos más variados, como testimonian las dos Escuelas de participación política de Prato y de Pisa.

La riqueza de este diálogo ha venido en evidencia en todo su dinamismo y difusión en el tercer Curso de profundización sobre «La Palabra y la sabiduría humana», a primeros de abril. En él han participado personas provenientes no sólo de Países europeos, sino también de Nueva Zelanda y de Argentina; consistente el número y la colaboración de los jóvenes.

La presencia de Emmaus y Giancarlo ha sido la confirmación de que los pasos que se están dando están en la línea del «*Ut omnes*». Una nueva etapa abierta para los «amigos» de convicciones no religiosas ligados a la Obra cuando Emmaus ha definido su función: «*¿Qué me espero de los amigos del 4º diálogo? Yo me espero que lleguen al extremo, fuera del Movimiento, los ideales que animan el Movimiento. Yo me espero que ellos sean*

*precisamente lo que Chiara decía de Foco: es decir, la piel de este cuerpo, la parte externa, la que se ve y que por lo tanto hace de puente con todo el resto de la Humanidad. (...)*

*¿Qué pueden esperarse del Movimiento nuestros amigos? Yo pienso que pueden esperarse lo que cada uno de nosotros quiere: es decir, que se sientan acogidos».*

Vida Rus, Franz Kronreif

## El momento de aplicar el diálogo

Ricas las experiencias de los amigos de convicciones no religiosas que hacen entrever un mundo que cambia gracias a un nuevo compromiso en la relación con quien vive cerca de nosotros

Tres años atrás empecé un recorrido de voluntariado en una Comunidad de Roma que se ocupa de las dependencias.

El Centro, nacido en 1978 como soporte y apoyo de las personas tóxicamente dependientes, ha llegado hoy día a ocuparse de

problemáticas mucho más amplias no limitadas ya a la tóxica dependencia.

El recorrido de los usuarios dentro de la Comunidad, interesa tanto a aquellos que presentan una problemática de dependencia, como a sus familiares o parientes involucrados a veces en situaciones al límite de la paciencia humana.

Precisamente mi acción de voluntariado va dirigida a estos últimos.

En la trayectoria de formación que he realizado dentro de la Comunidad, he aprendido dos elementos indispensables para desarrollar en manera idónea mi encargo; estos son: la comunicación y la escucha.

Aun compartiendo con mis colegas los varios elementos que facilitan la comunicación, como la atención, la aceptación del otro, la ausencia de crítica, de juicio etc., he probado a ir más allá. He tratado de utilizar concretamente los instrumentos que el Diálogo nos ha suministrado.

Una pequeña experiencia. Una mañana, mientras estoy de servicio en la secretaría en la Comunidad en la que actúo como voluntario, llega una señora pidiendo hablar con un agente.

Aun antes de sentar-

se, ya de manera arrogante e incluso algo agresiva, empieza con imponer condiciones a nuestra conversación: nuestro encuentro debía permanecer en secreto (si el hijo viene a saber de su venida a la Comunidad la mata de una paliza); ella no me dirá su nombre y mucho menos el del hijo; yo no deberé informar a la policía, ni levantar denuncia (la señora está convencida de que la Comunidad y los organismos policiales están en contacto).



Mi reacción es, primero de asombro y después de rabia. Le respondo de manera elegante que su comportamiento es bastante incorrecto, le hago notar que es ella la que ha venido a mí y no yo a ella.

Estamos solos, logro desapegarme de mi rol, veo a dos personas que ciertamente no están dialogando: una es débil y está cargada de dolor, sufrimiento y miedo, la otra es fuerte, pero cerrada en su tarea de salvador. Una desilusión mi figura.

Percibo la imposibilidad de actuar y la incapacidad de concretar la teoría aprendida en tres años de servicio en la Comunidad. Los instrumentos técnicos en esta situación no sirven.

¡Ha llegado el momento de aplicar el diálogo! Sólo yo puedo cambiar la situación. Invito a la señora a sentarse y pongo a su disposición mis conocimientos técnicos, pero sobre todo humanos, olvidando los distintos procedimientos burocráticos.

Hay una explosión de llanto y de alegría al mismo tiempo, se sienta, excusándose por las lágrimas, comienza a contar su historia. La necesidad de compartir el drama que está viviendo ha encontrado finalmente un espacio en el cual poder liberarse sin vergüenza o temor de ser juzgada.

Mi apertura hacia el otro se ha convertido finalmente en escucha capaz de acoger su sufrimiento, elaborarlo, hacerlo mío y restituirle mi contribución, en un recíproco enriquecimiento.

Ésta es para mí una historia como otras muchas que he escuchado, pero con un esfuerzo más: la atención al otro.

*Piero Nuzzo*

# Hacia el Meeting Internacional sobre la Educación Aprender la fraternidad

Se está delineando a grandes pasos el programa de «Learning Fraternity», el Meeting Internacional sobre la Educación que tendrá lugar del 6 al 8 de Septiembre en el Centro Mariápolis de Castalgandolfo.



Tom Master llegará de Estados Unidos con un *workshop* sobre el «dado del amor», mientras que el equipo de PuntoLab en Roma propondrá uno sobre *educación y redes sociales*. No faltarán los stands de las familias, de los jóvenes, de los chicos, de los catequistas y de los educadores en general.

Se está delineando a grandes pasos el programa de «Learning Fraternity», el Meeting Internacional sobre la Educación que tendrá lugar del 6 al 8 de septiembre en el Centro Mariápolis de Castalgandolfo. Una meta y, al mismo tiempo, el comienzo de un recorrido, que tiene su punto fundamental en la sinergia entre las distintas agencias educativas de la Obra.

Humanidad Nueva, Chicos por la Unidad, EDU (Educación y Unidad) y AMU (Acción Mundo Unido) se han puesto a trabajar juntos en torno a una mesa para recoger la vida que existe en el mundo en el ámbito educativo,

y comprender juntos cómo donarla a todos.

«Esta sinergia, que ve también como protagonistas a todos los Movimientos de vasto alcance de la Obra, es quizás una de las características básicas del meeting», cuenta Franco Pizzorno, Presidente de New Humanity, la ONG de la Obra a la que se dirigen los organizadores para las relaciones con las instituciones. «Cada sujeto lleva consigo un bagaje de experiencias y de modalidades de trabajo, que multiplican ideas, fuerza y unidad».

«Cierto, hemos trabajado durante años un poco individualmente», - cuenta Cecilia Landucci de la Comisión del Año de la Secretaría Central de Humanidad Nueva - «esto quiere decir encontrar nuevos métodos, cambiar mentalidades, aprender a confrontarse juntos apuntando a objetivos comunes».

Una tarea no fácil pero al mismo tiempo bella

y entusiasmante, que tiene sus raíces en la experiencia de un grupo de educadores italianos que desde el 2010 se reúnen en una «Mesa Nacional de la Educación». Continúa Cecilia Landucci:

«Gracias a la red de la "Mesa" podemos experimentar una comunión de vida que se hace método de trabajo; el conocimiento de las distintas experiencias promueve la colaboración, hace salir del aislamiento, favoreciendo la difusión de cuanto ya existe como vida y como pensamiento cultural en el campo de la educación a la luz del Carisma de la Unidad».

La Mesa pone en red iniciativas educativas, didácticas y metodológicas, como la educación a la paz, a la ciudadanía, a la instrucción, que muestran cómo solamente una auténtica relación interpersonal puede ser el principio de cada gran evento educativo.

«Y gracias a esta experiencia hemos experi-

mentado la potencia de la "red" que con el Meeting adquirirá una dimensión internacional».

El Meeting reunirá a cuantos en el mundo se ocupan de la educación en los distintos ámbitos: la familia, el sector de la escuela, catequistas, animadores de grupos, estudiantes y chicos.

«Hasta ahora hemos visto la educación desde muchos ángulos diferentes y todos importantes» – cuenta Nadia Xodo del Centro Chicos por la Unidad – «pero la gran esperanza de este meeting es reconocer en los chicos el papel de sujetos activos en la educación. Gracias a la unidad que experimentan los más jóvenes en las relaciones con los profesores y los padres, se hacen portadores entre sus coetáneos de esta nueva prospectiva. Así se puede incidir más en la sociedad y esperar un verdadero cambio».

Se comienza el viernes 6 de septiembre, afrontando el tema «Educación y Globalización». Tras un pri-

mer momento en plenaria, se dedicará toda la jornada a la visita a los stands y a la participación en los distintos workshop de todo el mundo que se llevarán a cabo no sólo dentro del Centro Mariápolis, sino también en los locales de la cercana Escuela «Paolo VI» de Castelgandolfo.

El sábado 7 de septiembre se repetirán las mismas modalidades, pero focalizando la atención sobre «Educación y Relación».

Angela Luce Silva (AMU), está siguiendo la realización de los stands y workshop:

«Los workshop transmitirán los conocimientos y las buenas prácticas que hemos experimentado en estos años en el campo educativo. Comprenderemos mejor cómo el Carisma de la Unidad contribuye a "educar" cuando nos encontramos en familia, en la parroquia, cuando se trabaja por la ecología o en los medios de comunicación. Los stands, en cambio, tendrán un carácter nacional, para mostrar cómo cada cultura y cada pueblo han

encarnado en sus propios contextos la pedagogía de la Unidad».

Una particularidad de la jornada será la apertura pública a cuantos en el territorio desean conocer más el trabajo del Movimiento en el ámbito educativo. Con conexión en directa, vía internet, la exposición será interactiva y mundial.

«Se construirá juntos un momento común, fuerte y significativo» – concluye Roberto Borri, de Humanidad Nueva – «que a nivel internacional, tendrá como base de trabajo la comparación, la escucha, el intercambio de ideas y trayectorias educativas, las buenas praxis realizadas y los proyectos por lanzar».

El 8 de septiembre la conclusión.

Para seguir todas las fases de la preparación y la conexión en directo, vía internet:

<http://www.new-humanity.org/it/learning-fraternity.html>

Paolo Balduzzi



## Inundaciones

# Autopista para el «Ut Omnes»

«Diálogo con la cultura»: las Comisiones Centrales hacen balance

Hacia ya algunos años que no se realizaba un encuentro de varios días para todas las Comisiones Centrales de las Inundaciones, por tanto, cuando el 31 de mayo los casi 70 participantes llegaron al Centro Mariápolis de Castelgandolfo, enseguida estalló la alegría de reencontrarse.

El motivo del encuentro era sobre todo mirar la estructura principal de las Inundaciones: la Comisión.

Se trataba de volver a comprender y profundizar el sentido de la Comisión, su naturaleza, su misión, su ser diálogo, en particular su «Diálogo con la cultura».

En todo esto nos ha guiado la Resurrección de Roma que, como Chiara nos había dicho más de una vez, es la «carta magna» de las Inundaciones. Sus palabras han iluminado, dado sentido, impulsado a gastarse

por esta realidad, a recorrer hasta el fondo el camino de este diálogo, no sencillo, pero verdaderamente fascinante, para llevar la luz del carisma al vasto mundo de la cultura.

El encuentro se ha desplegado en un constante y fructuoso diálogo tanto entre todas como en el seno de cada una de las comisiones. El punto culminante fue el domingo por la mañana, cuando, tras haber vuelto a escuchar la Resurrección de Roma, hubo el momento de la comunión entre todos sobre los trabajos de las Comisiones. Momento muy intenso en el que se pudo admirar la belleza de cada Inundación en su especificidad y, juntas, mirar al único diálogo que esas forman, como único jardín en el que están colocadas las diferentes flores.

Cada Inundación expresaba lo que ha realizado

ya en estos años y sobre todo ponía en común las perspectivas para el futuro, maduras precisamente en estos días a la luz de Jesús en medio. En todos había muchas ganas de hacer, de crecer, de encontrar sinergias entre las diferentes Inundaciones, de volver a lanzarse afuera, de construir el futuro.

Para muchas Comisiones ha sido el momento de renovarse incorporando a jóvenes, y también de internacionalizarse involucrando a personas de los distintos continentes.

Al concluir, la alegría en todos expresaba bien la experiencia vivida: haberse reencontrado, aun en la especificidad de cada uno, como un único diálogo, el Diálogo con la cultura, también éste «autopista» para el Ut Omnes.

*Caterina Mulatero*



# La «cultura del encuentro» en acción

Nuevos pasos alentadores para el camino de comunión de «Juntos por Europa» también en vista del 500° aniversario de la Reforma en 2017



«Nuevos pasos alentadores para el camino de comunión de «Juntos por Europa» también en vista del 500° aniversario de la Reforma en 2017 «Este encuentro nuestro que ve unidas a tantas Comunidades de Iglesias diferentes es un don para mí, una experiencia concreta de la acción del Espíritu Santo. Es el fruto de un diálogo abierto por nuestro Señor Jesucristo y que mujeres y hombres sensibles a su Espíritu han acogido y desarrollado. Es motivo de gratitud».

Así comenzó su intervención el Presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, Robert Zollitsch, en un encuentro ecuménico de Obispos y Responsables de Iglesias en Alemania, invitados por la red alemana de «Juntos por Europa». El 23 de mayo, en la Academia católica de Stuttgart, llegaron unos veinte exponentes de las Iglesias; entre ellos también el Presidente de la Iglesia Evangélica en Alemania, Nikolaus Schneider y el Metropolitano rumeno-ortodoxo Serafim.

En el sitio web alemán *Miteinander-wie-sonst* se lee que los Obispos han exhortado «a contribuir a un intenso y abierto intercambio sobre las cuestiones

ecuménicas, particularmente actuales por el 50° del Concilio Vaticano II y en vista del 500° aniversario de la Reforma en 2017. Algunos elementos que han surgido son: el retorno a Cristo como centro común; la común reelaboración de la historia a nivel regional y nacional; el ofrecer signos de reconciliación y la concientización de las sensibilidades de la Iglesia del otro».

Y todavía se lee: «Con nuestra gran gratitud la jornada se ha caracterizado por una atmósfera de "Juntos" y por el común esfuerzo por la unidad. Todos los presentes han expresado el propio compromiso personal. (...) Hemos podido ofrecer precisamente aquello en lo que vemos nuestra tarea: ofrecer un ambiente de encuentro y de Juntos en el que se disipan las inseguridades, en el que pueden crecer la confianza y el valor de ir adelante juntos».

El Arzobispo Zollitsch ha descrito el camino de "Juntos" como «el designio de una efusión del Espíritu Santo para el camino que quiere que suceda entre las Confesiones y la Iglesia». Y ha invitado a todos a adherir a ello porque «es iniciativa del Señor mismo».

## El 4 de junio con el Comité prospectivas para mirar adelante

Éstas y otras iniciativas locales de «Juntos por Europa» han sido referidas el 4 de junio en el encuentro del Comité de orientación, en Roma, para una jornada de reflexión en la sede de San Egidio.

Andrea Riccardi ha recordado que



camino de «Juntos por Europa» – reflexionan sobre el tema: «Juntos por Europa – raíces y visiones». Desean compartir los fines y las historias de muchos carismas que se han encontrado en tal camino y hacer suyo el compromiso de contribuir a reforzar el alma cristiana en Europa.

– para quien ha comenzado este camino de comunión – ha sido experimentar el «Reino de los Cielos». Emmaus, haciendo referencia a las palabras del Papa Francisco, ha hablado de la «cultura del encuentro» que produce comunión – como se experimenta en el “Juntos”.

Es una comunión que procede a ritmo diverso: en Gran Bretaña, Movimientos y Comunidades de distintas Iglesias están preparándose para un primer gran encuentro en Londres, el 9 de noviembre próximo.

El Comité se está poniendo de acuerdo para el encuentro de los «Amigos de “Juntos por Europa”» que se tendrá en noviembre de este año en París. La temática es la solidaridad con los pobres – uno de los “siete sí” del mensaje de Stuttgart 2007. Jean Vanier – fundador de El Arca – ha asegurado su colaboración.

También los jóvenes se están moviendo. El grupo *face2Faith* – estudiantes de Movimientos y comunidades de diferentes Iglesias que quieren formar parte del

### Cristianos unidos por Europa

El 5 de junio por la mañana, los Responsables presentes en Roma fueron recibidos por el Card. Stanislaw Rylko, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos. Él ha seguido «Juntos por Europa» desde su nacimiento, llevando un mensaje de Juan Pablo II a Stuttgart en 2004. Está contento de que se le ponga al día de los pasos dados y de los proyectos futuros, que respalda. Él subraya la contribución que las Comunidades y los Movimientos pueden dar para despertar la responsabilidad de una Europa unida. Dios debe regresar al centro de la vida del hombre, y Dios vuelve cuando los hombres se dejan «tocar» por Él. El Cardenal ve en los carismas lugares en los cuales Dios «toca» a los hombres y los transforma, haciéndolos testigos creíbles del Evangelio. Y refiriéndose a cuanto había dicho el Card. Kurt Koch, Presidente del Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos, recalca que Europa tiene necesidad de cristianos unidos.

*Gabri Fallacara*





## Venezuela Una Bienal de Arte dedicada a Chiara

Son niños, jóvenes y adultos. En total 88 concurrentes que han participado en la tercera «Bienal de Arte Chiara Lubich» organizada y promovida por la Universidad Católica Cecilio Acosta de Maracaibo (Venezuela). Trabajando con gran entusiasmo y concentración han presentado obras de arte inspiradas en el tema «mirar todas las flores».

La Plaza de la República, el pasado 11 de mayo, fue inmersa así en una atmósfera de creatividad alegre y variopinta, como sucede en el taller de un gran Artista, invisible pero muy presente, que bajo el «patrocinio» oficial de Chiara no podía ser otro que «Jesús Artista» en medio de los artistas. Un crítico de arte, agnóstico, miembro del jurado de la precedente bienal, ha testimoniado la peculiaridad, única según él, de esta iniciativa.

Mi estancia venezolana ha proseguido en Caracas donde ha habido también la posibilidad de encontrar a unos veinte artistas locales en el Museo de Arte Popular de Petare; en este contexto he tenido la confirmación de que entre artistas – también agnósticos – es posible, y es enriquecedor, dialogar abiertamente de Chiara y de las experiencias más íntimas de su Carisma bajo el aspecto de la Belleza o de su visión sobre la Armonía y el ambiente, el «Azul».

Un anciano pintor, agnóstico y comunista, señalándome su aparato acústico me ha dicho «no he oído todo, pero lo que he oído me ha gustado mucho».

La directora del Museo quería conocer todo de Chiara; ella, hija de un Presidente de Venezuela, renunció a una carrera política por consagrarse a la Cultura popular, pensando que fuese un compromiso «político» más urgente. Cuando yo hablaba del «Azul» ella estaba atentísima y asentía con entusiasmo porque sentía confirmada su elección de vida.

No ha faltado, antes de retornar a Italia, un encuentro con Ángel Lombardi (Rector de la Universidad de Maracaibo que en 2006 otorgó a Chiara el Doctorado honoris causa en Arte): le he regalado mi ícono de la «Mente de Jesús», explicando el deseo íntimo de Chiara de ver nacer de su carisma una devoción a la «mente de Jesús». Para el profesor Lombardi y su esposa, también ella intelectual y poetisa, ha sido un descubrimiento fundamental, a tal punto que el día sucesivo Lombardi habló de ello con entusiasmo al Consejo universitario.

*Michel Pochet*

## Cebú – Filipinas

# Reflorece la comunidad

En Bacolod, pequeña ciudad al norte de la isla de Negros al oeste de Cebú (Filipinas), donde por un cierto tiempo había existido una floreciente comunidad, gracias al amor de una focolarina del lugar, que ha vuelto a contactar con las personas que conocían el Ideal, ha renacido la vida.

Un bonito grupo, vivaz y compacto, ha participado después en la Mariápolis de Cebú, contando bellísimas experiencias. Un joven: «He regresado a la comunidad del focolar dejando detrás de mí el peso de los tres últimos años, volviendo a aprender y a vivir el camino del amor. Pensaba que mi corazón estuviera irreparablemente vacío, y en cambio Dios me ha mostrado que no era así. Tenía aún una posibilidad. Podía elegir. Y he elegido amar»

*Ding Dalisay, Carlo Gentile*

## Marruecos

# Mariápolis en Tánger

Por primera vez, esta primavera se ha realizado la Mariápolis en Tánger (Marruecos). Nuestra pequeña comunidad compuesta por marroquíes, pero también por estudiantes subsaharianos y por extranjeros, se han atrevido, con el apoyo de Claude Gamble y de Gérard Denis, dos focolarinos y también con cuatro gen2 de Turín que han ofrecido su disponibilidad para dar una mano.

Han sido 60 las personas que han participado: algunos no creyentes, otros musulmanes, otros cristianos de distintas confesiones, y todos han acogido muy bien el tema del año sobre el hermano. La experiencia principal ha sido vivir concretamente la fraternidad universal.

Esta Mariápolis ha dado también valor a nuestros musulmanes de Tánger y la preparación ha sido la ocasión para hacer crecer la unidad entre todos. He aquí una impresión entre muchas: «Han sido los mejores días pasados aquí en Marruecos, mejor dicho, en mi vida; por primera vez me he sentido amado, considerado, igual a los demás. Poco importa la edad, el origen, el color de la piel. Quiero formar parte de esta gran familia».

*Nadine Chehab, Didier Lucas*

## Sidney – Australia

# El arte de amar en familia

«Ésta es verdaderamente la nueva evangelización», es lo que ha comentado una señora al terminar el encuentro para familias realizado en Sidney en abril. Estaban presentes 75 personas, un tercio de las cuales tenían contacto por primera vez con el Ideal. Tras una presentación del Movimiento, la jornada ha visto una sucesión de experiencias, de grandes y pequeños, que ilustraban los puntos del arte de amar en la familia.

Precedentemente a éste, un encuentro de los responsables de Familias Nuevas de Australia con los internos de la ciudad: un momento para compartir experiencias sobre la vida de unidad en familia, desde los más diversos puntos de vista – padres, vida de pareja, jóvenes. Una gen2: «Había muchas experiencias y todas eran sinceras, concretas, sin demasiado romanticismo y me han ayudado a ver la relación desde un punto de vista más real y práctico. También en la vida de familia es necesario poner en práctica el arte de amar. Shuman (que venía por primera vez y ha estado muy contento) y yo estamos probando a hacer tesoro de esto y estamos confrontándonos al respecto».

*Lucia Compostella, Bruno Carrera*

## Rina Borri Volpari

*No dejaba a nadie marchar sin haberle dado el Ideal*

La tarde del 22 de junio, Rina Borri Volpari, focolarina del Centro Mariápolis de Castel Gandolfo, partió para la Mariápolis Celestial. Dentro de pocos días hubiera cumplido 101 años.

Había nacido en la provincia de Cremona el 13 de julio de 1912 y conoció el Ideal en 1958, participando al año siguiente con su marido Gianni, en la Mariápolis de Fiera di Primiero. Para ambos fue el encuentro con Dios, pero también la hora de la prueba, pues precisamente por aquellos días se le presentó a Gianni una enfermedad que lo llevó en pocos meses al Paraíso.

Su hija Anna Rita estaba casada y era ya madre de dos niños y Rina, ya sola, acudía al focolar asiduamente. Empezó una relación personal con Chiara y fue Chiara misma la que conociendo la angustia que vivía, la invitó durante un periodo al Centro Mariápolis de Rocca di Papa. Rina, que llegó con una pequeña maleta para estar 24 horas, ya nunca volvió atrás. Por aquellos años se consolidó su llamada al focolar, poniéndose por completo a disposición de la nueva actividad del Centro Mariápolis. Poco tiempo después fue también Chiara quien le pidió que se ocupara de la casa de Don Foresi y de los primeros focolarinos, realizando esta voluntad de Dios con amor y dedicación mientras que su salud se lo permitió.

Desde 1990 Rina estaba en una silla de ruedas, pero su vida no se detuvo, pues se relacionaba con muchas personas que la llamaban por teléfono para pedirle consejo, compartir dolores o para recibir de ella esa palabra que transmitía serenidad. Nunca dejaba a nadie marchar sin comunicarle el Ideal, incluso con la concreción de su amor, viviendo la Palabra de Vida que Chiara le dio en 1969: «Quien no ama a su hermano, a



quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve» (1Jn 4,20).

A menudo le decía a las focolarinas, que se alternaban a su lado: "Lo tenía todo, y todo lo he dejado por Dios. Siempre he servido a la Obra, incluso limpiando los zapatos".

Rina estaba profundamente agradecida a Dios y a Chiara por el Ideal. En 1988 le escribía: «Con el paso de los años me doy cuenta cada vez más de lo grande que es el Ideal. ¡Cuánta luz! ¡Cuánta fuerza para hacer cada vez mejor la voluntad de Dios y creer siempre en su amor. La Via Mariae es tu vida y por eso nos ayudas y nos indicas el camino. No me falta nada». En otra carta le decía: «Le pido cada día a la Virgen que me coja de la mano para no caer en lo absurdo de quien sabe y no actúa». Y en el 90 le confesaba a Chiara: «En la economía divina el dolor es el elemento más fecundo. Es verdad, el sufrimiento deja en la sombra todas las cosas secundarias. Sólo Él con sus gracias y su amor da fuerza y valor para caminar cada día hacia la santidad, para luego encontrarLo».

Rina profesaba un amor especial por la Virgen. Pensamos que Ella la habrá tomado consigo justo un sábado para llevarla con Jesús. Con Él entre nosotros, rezamos por Rina y pedimos consuelo para su familia.

# Mario Mannillo

«Corro hacia la meta» (Fil. 3,14)

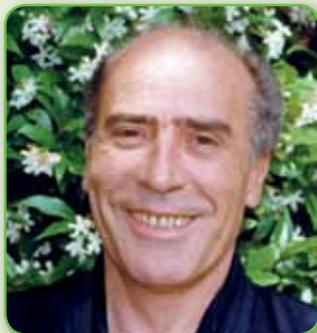
Mario, de Grazzanise (Caserta, Zona de Nápoles), llegó al Paraíso el 6 de junio, acompañado por su mujer Angela, también focolarina, y sus tres hijos, además del afecto y cercanía de los focolares y de la comunidad.

Había conocido el Ideal en 1980 a través de Familias Nuevas y a continuación sintió la llamada al focolar. Empleado en el Ministerio de Bienes y Actividades Culturales como ayudante técnico de excavaciones arqueológicas, tuvo en su trabajo muchas ocasiones de ir contracorriente para permanecer en la legalidad. Tenía una gran pasión por la música, que se convirtió en un don para la zona por medio de una asociación fundada con algunos amigos que adhirieron al proyecto de la Economía de Comunión, con el fin de acercar a los jóvenes a la música. Se caracterizaba por la sencillez del niño evangélico, que se fía de Dios y se lanza a amar. Tomando como modelo a María, le escribía a Chiara: «Le he pedido a Dios ser otra pequeña María para seguirte y contribuir al "Ut omnes" lo antes posible». Y en otra ocasión: «Pido al Eterno Padre que me dé cada vez más un corazón de madre». Y lo hizo junto a Angela, poniéndose al servicio de la Obra como familia-focolar para la comunidad del territorio.

La armonía entre Mario y Angela fue siempre edificante para la familia y para todos los que se acercaron a ellos en estos años. Educaron y transmitieron el Ideal a sus tres hijos, a los que Mario supo ofrecer con tacto y dedicación su presencia y su apoyo.

En el focolar era una presencia activa de unidad y siempre quiso tomar las decisiones importantes de su vida con Jesús en medio.

Hace un año, justo después del matrimonio de su primer hijo, se manifestaron evidentes problemas de salud y los médicos estimaron necesaria una intervención urgente. La estancia en el hospital provocó en él un momento



de oscuridad y no lograba aceptar la nueva situación. Fue el amor desinteresado de un compañero de habitación lo que le hizo descubrir la cercanía y el amor de Dios. Una vez encontrada de nuevo la luz, empezó a darla a quienes pasaban a su lado.

A final de abril la enfermedad empeoró y los médicos decidieron suspender toda terapia. Junto a Angela, también en esta ocasión, dieron su «sí» a Jesús Abandonado y enseguida me comunicaron la situación, asegurando que todo era ofrecido por la Obra. A cuantos lo visitaban, Mario no se cansaba de decir cómo sentía el amor de todos en los actos de amor que recibía. El jueves, 30 de mayo, el encuentro de focolar se realizó en su habitación. Fue un momento de Dios en el que Mario invitaba a amar y basta, sin titubeos, sin hacerse notar, sin caer en la tentación de decir «esto lo he hecho yo». Parecía un testamento, me dicen los focolarinos.

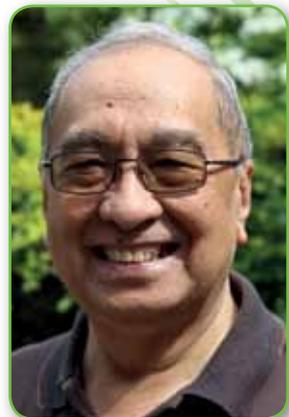
La Palabra de Vida que le dio Chiara: «Corro hacia la meta» (Fil 3,14) le ha ayudado a adherir al plan de amor que Dios había pensado para él.

# Rufino (Jun) Funk, Jr

*La fe es más preciosa que el oro*

Rufino (Jun) Funk, Jr., uno de los primeros focolarinos casados de Manila, llegó a la casa del Padre el 8 de junio de 2013, fiesta del Corazón Inmaculado de María. Tenía 79 años y junto a su mujer Dori, también focolarina, han sido columnas de la Obra en Filipinas.

Jun afrontó la larga enfermedad con dignidad, sabiduría y humildad. Junto a su lecho en el hospital aquella mañana, rezando el



rosario, estaba su hijo mayor, Billy, que cuenta: «Su partida fue muy serena, pero precedida de intensos dolores durante los cuales murmuraba animosamente: "Esta es la voluntad de Dios... lo único que vale". Era sorprendente lo consciente que estuvo hasta el final».

Sus últimos momentos fueron un claro reflejo de toda una vida vivida con fidelidad inquebrantable a la voluntad de Dios, incluso en los momentos más difíciles o en el ambiente de trabajo (tenía un cargo importante en una sociedad alimentaria) o en afrontar graves problemas sindicales y sociales, y especialmente cuando Dori partió para el Cielo.

La aventura del Ideal empezó para Jun cuando su familia asistió a la primera Mariápolis celebrada en Filipinas en 1966. Un cristianismo en el que las palabras de Jesús pueden animar efectivamente la vida cotidiana tuvo en él un fuerte impacto, marcando un cambio radical en él y en toda su familia. Sus tres hijos: Billy, Beejay y Glenn fueron de los primeros Gen de Manila desde 1967 en adelante. Con el tiempo, los tres sintieron la llamada a ser focolarinos casados, transmitiendo a sus respectivas familias el mismo tesoro recibido de sus padres. Fue para Jun un gran dolor cuando Glenn, el más joven de los tres, concluyó su Santo Viaje hace cerca de dos años, lo que le hacía gritar su "¿Por qué?", eco de aquel "¿Por qué?" de Jesús Abandonado, al que había elegido. Poco tiempo después se agravó la enfermedad que sufría desde hacía años, como un último calvario que afrontar. Pero también ahí, por su sencillez de niño evangélico, reconoció el amor de Dios y lo irradiaba a través de sus ojos vivaces y de sus palabras; era un verdadero don para todos los que se ponían en contacto con él.

Apenas después de su encuentro con el Ideal, Jun le había pedido a Chiara una frase del Evangelio y un nombre que expresase su ser. Chiara eligió como nombre: Aureus (de oro) y como Palabra de Vida: «Así vuestra fe, más preciosa que el oro, se aquilata en el fuego» (1 Pe 1,7).

En 1980 Jun le escribía a Chiara: «Me llamas a vivir y a decir que sí a la voluntad de Dios. Así, cuando deje esta Tierra, podrán decir de mí: "Era la voluntad de Dios».

Cuando Jun fue operado en 2009 quiso ofrecer todo por mis intenciones, por la Obra entera, para que nuestros focolares fueran cada vez más familia como deseaba Chiara y por las vocaciones al focolar.

## Eduardo (Eddie Boy) I. Co Chua

«Edificado por Dio»

Eduardo (Eddie Boy) I. Co Chua, otro focolarino casado, de Filipinas, concluyó su Santo Viaje el 13 de junio pasado. Su paso a la otra Vida fue de forma solemne y serena,

rodeado por el amor de Jan, su mujer, también focolarina, y por otras personas de la familia, mientras rezaban el rosario; estaba preparado para «volver a casa». Eddie Boy había nacido en 1946 y se quedó huérfano a los 11 años. Su madre moribunda lo había confiado a su hermana mayor, Dori, mujer de Jun Funk (focolarino casado que partió para el Cielo el 8 de junio pasado). Fue cuidado por ellos como un hijo. Crecido en los años de la contestación, Eddie Boy, sensible y activo en lo social, era director de la revista de la universidad donde estudiaba y miembro activo de Acción Católica. Fue en este periodo cuando se encontró con los Gen en el primer Congreso celebrado en Filipinas en 1969, donde descubrió un modo nuevo y radical para llevar la revolución al mundo con el amor evangélico.

Eddie Boy y Jan se casaron durante un encuentro de Familias Nuevas en el entonces Centro Mariápolis de Rocca di Papa en 1984. No tuvieron hijos pero a su casa acudían frecuentemente los sobrinos, con los que Eddie Boy logró establecer una bella y plena relación de afecto, siendo para ellos un verdadero amigo y modelo. Estaba fascinado por la luz del Carisma de Chiara y durante años asumió varias responsabilidades: en el diálogo ecuménico, en el interreligioso y en el Movimiento



Familias Nuevas de su zona. Además, trabajó en la redacción de la revista «New City» filipina y se involucró también en el mundo de la comunicación, promoviendo varias iniciativas dirigidas al «*Ut omnes*».

Había recibido de Chiara la Palabra de Vida: «Es Dios quien activa en vosotros el querer y el obrar para realizar su designio de amor» (Fil 2,13), que trató de vivir con gran compromiso, así como su nombre: Eddi = «Edificado por Dios».

En 1995 le escribía a Chiara: «No podré agradecerte bastante el Ideal. Me da miedo pensar cómo sería mi vida si no lo hubiese encontrado». Y más tarde decía: «No tengo dudas de que el focolar es un invento de María... los muchos, muchos milagros, quizá inadvertidos, de mi vida y de la vida de los demás que conozco, me confirman que es así».

Cuando le diagnosticaron una grave enfermedad, siguió viviendo con normalidad, sin dejarse condicionar, tanto en la familia como en la vida de focolar y de la Obra. Hasta su último respiro se sentía en él la voluntad de dar toda la vida para el cumplimiento del testamento de Jesús.

## Alessandra (Dina) Zenari

*«Y María conservaba todas estas cosas meditándolas en su corazón» (Lc. 2,19)*

Alessandra nació en Verona. Cuando tenía 16 años la familia se trasladó a Roma, donde siguió los estudios de Filosofía. En 1949 se encontró «por casualidad» con Graziella, una de las primeras compañeras de Chiara, y pidió saber algo más..., así conoció a las primeras focolarinas: Giosi, Dori, Ginetta. Participó en la vida de aquellos primeros tiempos romanos, tiempos también de suspensión, en espera de la aprobación oficial del Movimiento por parte de la Iglesia.

Se sentía como si estuviera «observando por la ventana», al no sentirse atraída para entrar en el focolar, sino llamada por Dios



a permanecer en el mundo para servir a la Humanidad. Hasta que, después de la revolución húngara, cuando en 1956 Chiara habló de los «Voluntarios de Dios», personas que dedican su vida a llevar a Dios a la sociedad, dijo: «Allí comprendí que ésta era mi vocación, éste era el vestido que me quedaba bien. Entró a formar parte de uno de los primeros grupos, después llamados «núcleos», dando testimonio de la nueva vida con muchas experiencias, ayudando, consolando y acompañando a quien lo necesitaba. Con las primeras voluntarias siguió los momentos de formación que se hacen en Grottaferrata.

Durante uno de estos Encuentros de Voluntarias, en 1966, Chiara la invitó a participar en una Audiencia del Papa Pablo VI. Estaban presentes también las voluntarias y Chiara llamó a Alessandra para estar a su lado, como representante de todos los miembros de la Obra. Una bonita foto con una dedicatoria que le envió Chiara recuerda este momento que vivió Alessandra con emoción y gran participación.

En 1968 fue nombrada responsable de las voluntarias de Roma y en 1973 la llamaron para colaborar con el Centro en Grottaferrata, para colaborar en la nueva estructura de Humanidad Nueva.

Fue Chiara misma la que propuso a Alessandra como secretaria: «Es adecuada para esto, dado que tiene interés por todas las cosas humanas». También cuando Foco, con quien mantenía una relación filial, le dijo: «Cuando te veo, veo Humanidad Nueva», sintió la alegría de ver reconfirmado este trabajo que realizaba siempre con pasión y compromiso. Después de la Jornada del '83 en el Palaeur, Dori, que en aquellos años era la Delegada de la Rama de las voluntarias, la llamó para trabajar todo el tiempo en el Centro de las Voluntarias.

Cuidó los distintos aspectos que Dori le confiaba y siguió a las numerosas voluntarias que tenían una relación con ella durante los distintos Congresos y Escuelas. Todas le han permanecido cercanas y agradecidas.

Con el paso de los años, su salud empezó

a declinar, pero Alessandra mantuvo siempre vivo su ofrecimiento por la Obra. Ya no se movía sola y con el tiempo empezaría a utilizar una silla de ruedas. En junio de 2008, antes de la primera Asamblea de la Obra que se celebraba tras la «partida» de Chiara, escribió: «Éste es un periodo de preparación para este evento de la Obra. Quisiera vivir (aunque no esté presente en la Asamblea) ofreciendo todo por este evento».

El núcleo ya se reunía en su casa y para ella era un momento sagrado en el que daba siempre la sabiduría que brotaba de su vida en Dios. A menudo decía: «No me siento sola o abandonada. Si a veces me preocupo por cualquier motivo, tengo mi slogan: PT "Preocupación = Tentación" y lo arrojo en el

Padre». Una reflexión suya del último periodo: «Para gloria de Dios, puedo decir que me siento una persona realizada. A pesar de no haber tenido una familia natural, he encontrado una plenitud de vida que jamás imaginé y también una familia sobrenatural. Todos mis sueños de juventud, mis aspiraciones, mis ideales, incluso humanos, han encontrado mucho más de lo que pensaba, también una realización completa, porque Dios es infinito y es Amor; el diálogo de hoy con los que no tienen una fe religiosa, los estudios y la Filosofía (la Escuela Abba), las Inundaciones, la comunión de los bienes, las obras de misericordia, todo me ha sido devuelto en esta vida de comunión y de alegría a través del Carisma de Chiara. Y cada día soy testigo de las maravillas de Dios».

*María Ghislandi*

transcurrido en una residencia de ancianos, Anna se confiaba por completo a Dios y crecía su desapego material y espiritual; dio los libros que tanto estimaba o las pequeñas cosas recibidas, arregló lo que tenía pendiente y ordenó todo lo de su habitación... todo estaba preparado.

El diario de los veroneses en Luxemburgo escribió: «Anna consagró su vida totalmente al servicio de los más pobres, sin hacer distinción de raza o nacionalidad»

*Maria Verhegge*

## D. Piergiacomo Didier

*La alegría de vivir el Ideal*

Nacido en 1943 y ordenado sacerdote en la Diócesis de Asti en 1967, D. Piergiacomo frecuentaba el núcleo de sacerdotes voluntarios de Piemonte y había participado en la Escuela Sacerdotal en Villa María Asunta, en Grottaferrata, en 1970.

De alma buena y generosa, testimonió la alegría de vivir el Ideal, dando una colaboración



## Anna Dal Bon

*Primera voluntaria de Luxemburgo*

Anna Dal Bon, primera voluntaria de Luxemburgo, llegó a la Mariápolis Celestial el 14 de abril, a los 84 años. Fueron difíciles los años de su infancia en Verona (Italia), donde Anna creció con sus abuelos en una gran pobreza. Emigró a Luxemburgo, donde trabajó en Cáritas, en conexión con la Misión italiana. Decía: «Le agradezco a Dios que me haya dado una infancia pobre pues esto me ayuda a comprender más el sufrimiento de los demás». Invitada a la Mariápolis en las Dolomitas en 1957, volvió transformada y se lanzó a amar: «he conocido a Jesús Abandonado... deseo consagrar mi vida a Él para que el Ideal llegue a Luxemburgo».

En 1958 fue ella la que acogió al primer focolar. De Chiara recibió un nombre nuevo: Pavi, Palabra vivida. Siguió a Dios en la vocación de la Voluntaria, contenta de esta predilección y consciente de la responsabilidad de tener acceso al «fuego» del amor sobrenatural entre las Voluntarias del núcleo. En el último periodo,



de profunda y sincera comunión con sus experiencias evangélicas.

Al llegar a la Diócesis de Tivoli (Roma) en 1991, D. Piero se insertó enseguida en el núcleo de sacerdotes voluntarios, y en la comunidad donde trabajaba logró fácilmente construir relaciones profundas con muchos. Se interesaba benévolamente por las personas, dedicándoles su tiempo y disponibilidad. Por esto era muy querido y ha dejado un buen recuerdo en la gente.

Estuvo primeramente en Tivoli y luego, como párroco, en Vivaro Romano y en

Riofreddo, donde permaneció hasta 2012, cuando, por motivos de salud, tuvo que volver a la Diócesis de Asti. Se agravó y llegó a la casa del Padre el 28 de noviembre pasado.

Sus exequias las celebró el Obispo de Asti y, el Obispo de Tivoli, en una carta enviada a los sacerdotes y a las comunidades de Vivaro Romano y Riofreddo, lo definió como «siervo bueno y fiel al Evangelio». El 5 de diciembre, en la Misa de sufragio en Riofreddo, había mucha gente que, a pesar de una fuerte nevada, quiso estar presente para testimoniar, con conmoción, el cariño y la atención que D. Piero tuvo por cada uno.

Mario Ratini

## Giuseppina (Giusy) Porcello Felicetti

«Caminaré en mi rayo de luz»



«El Señor me ha dado muchos dones. Ahora quiere que sea toda suya y debo desapegarme de cada don que me ha hecho y devolvérselo a Él. Me equivocaré, caeré, lloraré, pero caminaré rectamente por mi rayo de luz», dijo Giusy, voluntaria de Roma, que partió para el Cielo el 21 de marzo pasado, a los 72 años.

De carácter sensible, delicado y positivo, a pesar de la infancia y adolescencia muy agitada, Giusy, en un momento difícil, conoció a una una focolarina y en ella vio a la madre, la hermana y la amiga, y se sintió amada. En el focolar, su familia, descubrió la vocación de voluntaria. Mientras hacía de guía turística en la Basílica de San Pedro, se encontró con Alberto. El suyo fue un matrimonio vivido con total apertura hacia los demás. Giusy quería dar el amor que había recibido a quien lo necesitaba. Si alguien estaba ingresado en un hospital de la capital, era la primera que daba su disponibilidad para visitarlo.

En el 2000 se ofreció junto con otros laicos de su parroquia para entregar el Evangelio casa por casa y contaba las bonitas experiencias que hacía con las familias. Luego, la enfermedad, que vivió sin ocultar lo difícil que era poner

en las manos de Dios su doloroso «sí». Una de las últimas veces decía: «No salgo de ahí. Y no comprendo porqué tengo tan poca fe, pero luego pienso en lo que Él sufrió en la cruz, y mi sufrimiento me parece poco».

Bonaria Gessa

## Aldo Trainotti

«Estuve enfermo y me visitasteis» (Mt. 25,36)

Aldo, voluntario de Ala (Zona de Trento), había nacido en Francia, donde había emigrado su familia. En 1948 regresa a Italia, con 23 años, donde desarrolla diversas actividades, primero en la empresa familiar y luego trabaja en una fábrica de papel, después en las autopistas de Avellino y finalmente como bedel en las Escuelas Medias de Ala. A los 25 años se casa con Elisa, con la que tiene seis hijos.

En 1960 conoce el Movimiento de los Focolares, que cambia profundamente su manera de relacionarse con los demás y dilata su amor. La fe en Dios Amor lo ayuda a superar el gran dolor por la muerte prematura de su mujer en 1962.

Asiste a un curso de Teología y es ministro extraordinario de la Eucaristía. Escribe: «Cuando llevo a Jesús, siento que soy un instrumento de la misericordia de Dios, gozo



## Concetta Antonelli Cerimele

«Soy Gracias»

Concetta nació en Agnone (Zona de Roma). De viva inteligencia, era muy estimada en su trabajo como maestra.

Conoció el Ideal en 1971, a través de sus hijas Rosa y María Rita (ahora Delegada de la Zona de Nápoles). Queda fascinada y es de las primeras voluntarias de Molise. A su alrededor, en Campobasso, la ciudad donde vive, nace una comunidad de la que, juntamente con un voluntario, fue responsable, durante muchos años. Su casa se convirtió en lugar de encuentro donde pasaban tantísimas personas, reci-

das con amor. Las focolarinas que ella hospedaba han encontrado en Concetta «la mamá, la casa, la patria prometida a quien lo deja todo por Él» y ha involucrado también a Giovanni, su marido, compitiendo con ella en un amor generoso. Tenía la habilidad de entablar relaciones y actuar «según la verdad, en la caridad», como le sugería la Palabra de Vida que le dio Chiara. En pocos años abona a Città Nuova a más de cien personas, con las que conserva una relación de estima y afecto. Apoya activamente una iniciativa social nacida en su ciudad para ayudar a personas en dificultad, lo que le da ocasión de acercarse a quien, alejado de la Iglesia, es sensible a la ayuda concreta hacia los pobres. Ingresada en una clínica durante un mes vive una carrera hacia Dios.

Lúcida hasta el final, tras una noche de sufrimiento dijo: «Noto la ansiedad de ir a una cita esperada» y se puso a canturrear «Soy Gracias». La noche del 29 de abril, se encontró con Jesús.

*Bonaria Gessa, Maria Rita Cerimele*



con llevarlo por las calles de la localidad y descubro que me hace mucho más bien a mí que a los enfermos». Después de jubilarse, trabaja también para el el Centro Mariápolis de Cadine. Escriben las focolarinas: «Aldo

venía un día a la semana, durante más de 20 años, para ayudarnos, dispuesto a desempeñar cualquier trabajo: mantenimiento, jardinería, limpieza de la calle o de las plazuelas... fue el modelo de nuestro voluntariado, un ejemplo que ha llevado a otros a imitarlo».

Nos dejó el 24 de abril, a los 88 años, tras un largo periodo de enfermedad, vivido hasta el final con una extraordinaria docilidad y tenacidad, acompañado por el amor de sus seres queridos y de muchos de la Obra de María.

*Roberto Novelli*

## Nuestros familiares

Han pasado a la Otra Vida: **M. Dionisia**, mamá de **M. Gabriela Melo**, focolarina de la Mariápolis Romana; **María**, mamá de **Danilo Virdis**, focolarino casado de Roma; **Amparo**, hermana de **María Remedios (Reme) Selva**, focolarina de Loppiano; **María**, mamá de **María Christa (Mill) Zomack**, focolarina de Londres; **Hans**, papá de **Birgitta Beisser**, focolarina de Buenos Aires; **Kazuo**, papá de **Klesio Hamada**, focolarino de la Mariápolis Romana.

### ESPIRITUALIDAD

- 2 Pensamiento de Chiara. El más profundo «hacerse uno»
- 4 En profundidad. Inculturación, África enseña
- 5 10ª Escuela de Inculturación. «La Persona en el África Subsahariana»

### EL PUEBLO DE CHIARA

- 7 Viaje a Alemania. Hacer que brille Dios

### EN EL CENTRO

- 10 Supercongreso y congresos gen3. Mundo, ciudad, corazón en acción
- 12 Escuela familias-focolar. Nuevas luces en las ciudades
- 14 Città Nuova. 6º laboratorio encargados difusión

### EN DIÁLOGO

- 15 4º Diálogo. Hacia una sana normalidad. Una experiencia
- 18 Hacia el Meeting internacional sobre la educación  
Aprender la fraternidad
- 20 Inundaciones. Autopista para el «Ut Omnes»
- 21 «Juntos por Europa». La «cultura del encuentro».

### EN ACCIÓN

- 23 En Venezuela. Bienal de Arte dedicada a Chiara
- 24 Filipinas. En la isla de Negros reforece la Comunidad
- 24 Marruecos. Mariápolis en Tánger
- 24 Australia. En Sidney: el arte de amar en familia

### TESTIMONIOS

- 25 Rina Borri Volpari. Mario Mannillo. Rufino (Jun) Funk Jr.  
Eduardo (Eddie Boy) I. Co Chua. Alessandra (Dina) Zenari.  
Anna Dal Bon. D. Piergiacomo Didier. Giuseppina (Giusy)  
Porcello Felicetti. Aldo Trainotti. Concetta Antonelli Cerimele.  
Nuestros familiares